

# Revista Costarricense

H CR  
056  
R454-sc

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

Tom VIII San José, Costa Rica, 19 de Noviembre de 1939

No. 402

Nuestras bellezas naturales



Bellísima Catarata de Orosi

## El tratamiento de la Colitis

Dr. Jas. W. Barton, Toronto, Canadá

El síntoma más patente que declara la colitis mucosa es el dolor en el abdomen que proviene de la presión de gases en el intestino grueso o el espasmódico que se alivia cuando se eliminan las heces del cuerpo. Náuseas es otro síntoma (particularmente la que sienten por la mañana hombres y mujeres). Eructación, distensión del abdomen y muchos gases son los más comunes. Los pacientes se quejan de más síntomas generales como dolor de cabeza, cansancio, debilidad, nerviosidad, insomnio y mareo. Describo los síntomas de lo que se denomina con esta diversidad de nombres: intestino funcional, intestino irritado, colitis mucosa, colitis espasmódica, etc., según el doctor Walter Lincoln Palmer, de la Universidad de Chicago, que trató este tema en la revista "Medical Clinics of North America".

Como se cree que lo que produce el grupo de síntomas arriba descritos son la nerviosidad o algún conflicto emocional, parte importante del tratamiento es la tranquilización de la mente del paciente a fin de restablecer en su ánimo la calma y la paz.

"Probablemente no hay tratamiento más eficaz para la colitis mucosa que el descanso físico y mental. Es bueno aconsejar al paciente que descansa más y a horas fijas. Para él es bueno dormir la siesta por la tarde. El descanso absoluto, guardando cama, unos pocos días en muchos casos y unas pocas semanas en algunos otros, produce un efecto benéfico. El dolor y presión de gases se alivia muchas veces con la aplicación de calor al abdomen por

medio de una bolsa de agua caliente o cojincillo eléctrico. El paciente debe abstenerse de tomar catárticos y tratar de establecer evacuación regular del intestino por medio de alimentos apropiados".

El doctor Palmer sugiere la siguiente dieta básica a que, a medida que el paciente mejora se le puede ir agregando avena, papa, verduras cocidas, frutas en un almibar delgado, verduras crudas y por fin frutas crudas.

Los alimentos básicos son los siguientes:

1.—Carne magra de todas clases, huevos cocidos, leche y nata fresca, crema de trigo ("cream of wheat"), harina, arroz, pan blanco, mantequilla, galletas de soda, queso, tallarines, spaghetti (sin tomate, chile u otros condimentos), choricaya o crema de leche y huevo cocinado en el horno, gelatina "Jello", maicena y tapioca. No se debe comer el afrecho en forma de escamas. 2.—Avena, pan de trigo entero, papas asadas o majadas.

El tratamiento de la colitis mucosa o irritación del colón o intestino grueso es pues descanso mental y físico.

La dieta, de alimentos que no irritan el intestino.

---

### CONOCIMIENTOS UTILES

En París han vuelto a ponerse de moda las alhajas de fantasía en substitución de las imitaciones de pedrería fina, que se cotizaban caras.

\* \* \*

Se ha comenzado a emplear en determinadas telas lujosas hilo de vidrio a fin de darles un realce original.

**Para novedades**

**MOYA**

**(Su Tienda preferida)**

San José

Teléfono 2665

Apartado 1024

DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación  
BARRIO: Estación del Atlántico  
Avenida 1.ª-Calles 27-29

## REVISTA COSTARRICENSE

Publicación semanal para el hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XII  
Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 19 de Noviembre de 1939

Suscripción mensual

de

cuatro números

C 1.<sup>10</sup>

## A la mujer no se le debe tocar ni con el pétalo de una rosa

Así dijo un Rey galante a quien todos admiraban por las exquisitas maneras con que trataba a todas las mujeres, aún a sus sirvientas, inclinándose cuando ellas pasaban. Reflexionando en esa predilección que tenía Luis XV por la mujer, buscamos su origen y pensamos: sería porque adoraba a su madre y en la mujer veía la representación de ella?—¿sería porque veneraba a la Santísima Virgen y respetaba el sexo por ser el de Ella? ¿sería porque la madre de sus hijos era una mujer? y entonces no olvidaba el calvario de una madre para traer al mundo a los hijos. También su gran corazón lo hacía reflexionar en la vida de angustias, de sacrificios, de dolores de la buena esposa, de la buena madre en el hogar. Sin duda el buen Rey hacía comparación de la diferencia inmensa entre la consideración, la posición, y todas las prerrogativas del hombre y la desconsideración que se hace de la mujer.

Deseáramos que todas las madres al formar el corazón de sus hijos desde que tienen uso de razón, trataran de inculcar en sus hijos varones un respeto, una consideración y un cariño muy grande por sus hermanas para que en ellas vean el sexo débil, para que guarden por ellas todas las consideraciones, todas las preferencias posibles y así acostumarlos a ser finos y delicados con la mujer. Todo joven fino y atento con sus hermanas será un buen marido, porque acostumbra desde niños a guardarles consideraciones a sus hermanas, ellos no podrán ser desatentos con ninguna mujer.

Toda madre debe hacerle comprender al hijo que antes que él está la hija, que antes que ser atendido el varón lo debe ser la mujer porque es más débil, más sufrida, más abnegada.

Las madres que miman a sus hijos varones más que a sus hijas no calculan que les hacen gran daño. El hombre en general es orgulloso, se cree más que la mujer, y si en el hogar se le hace rey, será insostenible cuando la vida lo coloque ya sea en su hogar o como jefe de cualquier labor. Su carácter será déspota, autoritario y todos sufrirán por él a causa de su mal genio.

Es cierto que hay hijos que nacen con carácter indomable, pero es a éstos a los que debe una madre dedicarse a reformarlos por todos los medios posibles y sobre todo por medio de la oración como lo hizo Santa Mónica, madre de San Agustín. Conocimos a un caballero joven que no se atrevía ni a repetir nada en contra la mujer porque lo consideraba indigno del hombre y ¿qué diremos de esos hombres cobardes que le pegan a la esposa? Parece mentira que existan hombres tales, a éstos debiera acusárseles a la sociedad protectora de animales, ellos que están tan solícitos en la defensa de esos pobres irracionales, debieran proteger a la mujer contra esos hombres de corazón duro.

Nos decía un caballero con quien comentábamos eso de pegarle a la esposa, yo me sentiría el hombre más infeliz del mundo, habiendo levantado mi mano para pegarle a mi esposa, a la madre de mis hijos, ni en estado de ebriedad podría hacerlo, porque el ebrio no pierde jamás totalmente el conocimiento, siempre el que es fino, es fino en medio de la embriaguez.

Que piensen los padres el ejemplo que le dan a sus hijos, ellos serán exactamente iguales como los fueron sus padres.

Conocemos un joven esposo, que tuvo el peor ejemplo en su hogar, su padre le pegaba a su esposa, jamás la consideró como a una dama y era una esposa mo-

delo, pero él era un tenorio, lo que le hacía olvidar sus grandes virtudes y hasta levantó la mano contra ella. Y el hijo es exactamente igual a su padre, ha hecho desgraciada a la más encantadora, inteligente y virtuosa niña, ésta será una sacrificada de la vida.

Así como hay una sociedad protectora de animales, así como el Patronato Nacio-

nal de la Infancia protege a los niños contra las madres desnaturalizadas, así debería existir una sociedad protectora de la mujer contra esos maridos que levantan la mano para pegarle a la madre de sus hijos.

Una mujer, por el respeto del hogar, por el respeto que se le debe a sus hijos, jamás debe permitir que su marido levante la mano en contra de ella.

## Satanás en una sesión espiritista

Una de las supersticiones que más incremento están tomando en el mundo es el espiritismo que en nuestro propio suelo salvadoreño cuenta ya con una multitud de centros según indica el periódico "Ecos de Ultratumba", órgano de propaganda".

Cansados están los sagrados expositores y los buenos cristianos de señalar el daño enorme que en todo caso produce el espiritismo; y la Iglesia de Jesucristo, cual madre celosísima, se ha pronunciado resueltamente en contra de ese error, mediante saludables Decretos en que ha condenado y prohibido expresamente su funesta práctica.

"A más de perturbar la mente y la conciencia,—dice un sagrado comentarista—la práctica asidua del espiritismo degenera en una necesidad irresistible, en una pasión morbosa, que conduce a verdaderos y propios desórdenes mentales y constituye un peligro para la fe y las buenas costumbres".

Seguros de que la Iglesia no puede condenar sino lo que es malo y digno de condenación, los católicos debemos ver en las prácticas del espiritismo la intervención de los espiritistas del otro mundo, que no pueden ser otros que espíritus reprobos enemigos de Dios y de los hombres.

Las almas justas, los Angeles y Santos que gozan de la posesión beatífica no pueden asistir al llamamiento de cualquier hombre y sin permisión divina, ni menos responder a las preguntas como verdaderos enemigos de su Creador, pues se ha observado que interrogados algunos espíritus sobre la Religión católica, sobre el Sumo Pontífice, los Obispos y Sacerdotes, enfurecidos han proferido infernales despropósitos.

Monsabré decía hablando del espiritismo: "Buscad a Dios en esta horrible confusión, y no lo encontraréis por que Dios no vive junto con la iniquidad: En el es-

piritismo no encuentro sino manifestaciones infames, decididamente reprobadas por la perfección de Dios. Dios no es, no puede ser causa de lo que es sospechoso y deshonesto en su origen, ridículo y temerario en su proceso, incierto e inmoral en sus resultados.

Hay en el espiritismo maravillas comprobadas por testigos dignos de fe, las cuales superan el poder de las causas naturales, exigiendo, por tanto, la intervención de un ser superior; este ser superior es Satanás y todas las legiones de los espíritus condenados.

Es él, Satanás; no lo dudéis, porque el espiritismo por su origen está unido a todos los sortilegios de que él fué causa en todas las gonzosas épocas de la historia humana. Es él, porque el espiritismo nos recuerda en sus medios la soberbia que motivó su destierro del cielo. Es él, porque el espiritismo con sus resultados, manifiesta la influencia de su voluntad constantemente fija en el mal. Es él, porque ninguna de las maravillas espiritistas sobrepuja su poder; por mucho que se esconda, lo reconozco en sus torpezas e hipocresías".

Se nos refiere que un sacerdote el P. Jandel dominico, habia predicado un día en Lyon sobre la virtud de la señal de la Cruz. Al salir de la Catedral se le acercó un hombre y le dijo: Señor, he oído vuestro sermón, mas, en verdad, que no puedo creer lo que usted ha dicho; si está de veras convencido de lo que ha predicado, le propongo para mi saludable convencimiento ponga a prueba ese excelso poder de la señal de la Cruz. Todas las tardes nos reunimos diversos amigos en tal calle y en tal número para tener sesiones espiritistas. El demonio mismo, según dicen, las preside en persona; venga pues, esta tarde de incógnito y mostrará usted si lo que ha dicho es conforme la verdad.

Creo firmemente, respondió el P. Jandel, en la virtud de la Santa Cruz; pero no me es lícito tentar a Dios ni exponer mi fe a pruebas temerarias. Dadme tres días de término para reflexionar sobre el caso. Bien, añadió el desconocido; si se decide a venir, estaré siempre a su servicio; he aquí mi tarjeta. El desconocido era un masón. El P. Jandel se dirigió sin pérdida de tiempo a ver al Cardenal de Bonald, y narrándole el hecho, le preguntó si era ocasión aquella de aceptar tal desaffo. El Arzobispo reunió varios teólogos, discutió largamente con ellos el pro y el contra del caso. Finalmente, todos fueron de parecer que el P. Jandel debía aceptar.

Ve, hijo mío, le dijo el Cardenal de Bonald bendiciéndole... y Dios sea contigo.

Cuarentiocho horas quedaban al P. Jandel; las pasó en oración penitencia. Al caer de la tarde del día fijado, fué a llamar a la puerta de aquel masón. El religioso iba vestido de seglar; nadie podía reconocerle. Llevaba sin embargo, al pecho, el arma saludable: el Crucifijo. Salió el masón de su casa con el P. Jandel, y a poco llegaron a una gran sala donde no entraron deteniéndose en el corredor como si tuviesen que tratar alguna cosa los dos juntos. Entretanto la sala se llenó de gente. Casi todos los puestos estaban ya ocupados, cuando he aquí una figura misteriosa que se coloca en el sitio principal para presidir aquella extraña reunión.

El que acompañaba al religioso le dijo entonces: ¡Padre, aquel es a quien decís que podéis vencer y echar de aquí! El Padre Jandel, lleno de confianza en Dios y armado de santo valor, saca del pecho el Crucifijo y lo levanta en la mano, haciendo sobre todos los presentes la señal de la Cruz.

El rayo más violento y espantoso no hubiera tenido tan inesperado efecto. Las luces se apagaron en el mismo instante; los asientos y los muebles cayeron los unos sobre los otros; todos huyeron espantados.

Temblando el masón, sacó fuera al P. Jandel, y cuando ambos estaban ya lejos, se arrojó a los pies del sacerdote, exclamando: ¡Mía es vuestra fe; decidme lo que debo hacer para ser verdadero hijo de la Iglesia católica.

El Padre Jandel jamás manifestó el nombre del convertido que hasta la muerte vivió una vida edificante. Y el periódico francés *La Semana de Grenoble*, afirmó que todas las pruebas y testimonios del acontecimiento habían sido escrupulosamente recogidos de modo que todos podían convencerse de su autenticidad.

El Conde de Monte León

Tomado de "El Chaparrastique".  
Salvadoreño

## La calma es una fuerza

Causa tristeza considerar la facilidad con que se produce la discordia en el seno de las familias. Intereses materiales, incomparablemente inferiores en valor a los espirituales y afectivos que son, precisamente, los fundamentos del hogar, tienen la triste virtud de enconar los ánimos y provocar los resentimientos de que surge la rivalidad y la desunión.

Cada una de las partes en discordia tiene razón para sí misma o cree tenerla. Y esto es comprensible, pues sólo tiene una visión unilateral de las circunstancias del incidente; sólo ve y analiza aquello que le afecta, lo que ha lesionado su amor propio, las observaciones o epítetos mortificantes de que ha sido objeto. No se para en cambio a analizar lo que ella dijo, ni el tono ni la extensión de sus palabras.

Alguna vez he dicho que, de dos per-

sonas que discuten airadamente, ninguna de las dos tienen razón. Y en verdad, aunque alguna de ellas esté colocada en un plano en el que la verdad existe en mayor medida o proporción, deja de ser poseedora de esa verdad en cuanto quiere imponerla con violencia. La verdad es de tan excelsa y pura condición que se impone por sí misma, como la luz.

Sucede, sin embargo, en muchos casos, que la persona que tiene mayor parte de razón es la que más airadamente discute. ¿Qué consigue con ello? En primer lugar, desvalorizar la verdad mezclándola con una porción de elementos deleznales que la toman odiosa. Y en segundo término, ofuscar al interlocutor y llevarlo a un estado mental que lo incapacita para el libre y fácil discernimiento. ¿Qué era lo que pretendía el poseedor de la verdad? Pues

conseguir que ésta triunfara, que su adversario mental concluyera por reconocerla y deponer su intransigencia y su obstinación. Pero como ha mezclado a sus argumentos palabras ofensivas, torpes dicterios, su argumentación se debilita, pierde eficacia, y fracasa lamentablemente en su propósito de conseguir el triunfo de la verdad, que habría sido su propia victoria. Es decir que el más débil, el que no tenía razón, queda en la misma situación en que se hallaba. En cambio el más fuerte, el mejor dotado, el que tenía los elementos necesarios para pulverizar a su interlocutor si éste hubiera razonado calmadamente, ha resultado a la postre derrotado. Y no precisamente con una derrota a lo Francisco I, pues ha perdido incluso el honor al quedar humillado, frente a su adversario.

Hay más aún. Es muy probable, casi seguro, que el origen de la discusión ha sido un asunto que de alguna manera interesaba a la economía de la familia, su bienestar o su tranquilidad. Y es el caso que, como el debate degeneró en disputa, no ha sido posible hallar una solución práctica

al problema en cuestión, sino que se ha complicado con el disgusto y la animosidad que, desde ese instante, queda latente en la familia. Esto sin contar con la pesadumbre que siempre ocasionan los disgustos familiares, al ver debilitarse los vínculos afectivos.

Si los resultados obtenidos son el fruto de la violencia y este fruto es una lamentable derrota de quien la ejerció con ánimo de triunfar, convengamos en que la violencia es una prueba de flaqueza.

Si el poseedor de la verdad, en el caso de la rencilla familiar, hubiera conservado la calma a toda costa, incluso tolerando la violencia del otro y abroquelado en su lógica incontestable, su victoria habría sido segura, se mantendrían firmes y robustos los vínculos familiares y no se daría el caso lamentable de la fortaleza vencida.

Si la violencia es debilidad, la calma es fuerza. Mantenerse sereno, cuando se está en posesión de la verdad, es asegurarse la victoria. Vale la pena ensayar...

Adriana Castelar.

## Pesimismo

Ya sabía yo que esto había de ocurrirnos. Se lo he anunciado a Ernesto mil veces. Es una desdicha, pero el corazón me anuncia las desgracias cada vez que éstas están por ocurrir. Se diría que soy un poco bruja.

¡Pobre amiga mía! Naturalmente que nada tiene de bruja, ni de vidente, ni de adivina. Anuncia todos los días mil sinsabores; de los que novecientos noventa y nueve se cumplen, porque la vida no es sendero de flores, o si lo es tiene para todos espinas y por más que tratemos de evitárlas hay siempre alguna que nos hiera.

Lo que mi amiga no sabe, de lo que no sabe, de lo que no he podido convencerla, es de que a fuerza de pesimismo atrae a su hogar la mala suerte. Si el marido intenta un negocio ella enumera todos los riesgos, todos los peligros y olvida las probabilidades de éxito. Si el marido, a pesar de los malos augurios, lleva adelante la empresa, lo hace temeroso, obsesionado por los peligros, sin fe ni seguridad. ¡El primer obstáculo lo derrota!

—Yo te lo dije — dice entonces mi amiga. No sabe, no quiere comprender que si el obstáculo fué el más fuerte, sólo se de-

be a que ella, nadie más que ella, fué quien anuló la eficacia de las armas con que pudo ser vencido.

Cuando reciben una invitación dice ella: —Ve tú si quieres; yo no iré, me aburriría.

Y cuando a fuerza de instancia se obtiene que abandone su casa, se ha repetido a sí misma tantas veces: "Me aburriré, me aburriré", que claro está, nada hay que la divierta, nada es capaz de quitarle a su espíritu la pesada capa de plomo que su pesimismo le echó encima.

Si yo creyera que mi amiga es capaz de comprenderme le diría:

—Así no se puede encarar la existencia. Así lo bueno es malo y lo malo es pésimo. Con la vida hay que pelear de frente. Si la vencemos, el éxito y la satisfacción nos darán fuerzas para el próximo combate. Si encontramos un obstáculo y en él tropezamos, a ponernos de pie y a seguir luchando. Pero hay que ponerse de pie empujados, nunca tambaleantes ni deprimidos. En el primer caso el golpe que nos abata tendrá que ser muy poderoso, en el segundo bastaría un soplo para derrumbarnos.

El árbol fuerte tritura con sus raíces a las plantas débiles que crecen a su sombra. El optimista puede ser el árbol fuerte si lo desea y por poco que la suerte le sea propicia. El pesimista será siempre la planta débil torturada y devorada por las raíces del árbol potente que crece a su lado.

Olvídate de esas tus expresiones preferidas:

"No puedo".

"No me siento capaz".

"Me faltan energías para llevarlo a cabo".

"Soy demasiado vieja para intentarlo".

Recuerda que otros con menos defensas físicas y morales han podido vencer obstáculos mayores que los ante tu ánimo decaído se presentan con la apariencia de montañas infranqueables.

Que otros con menos cultura que tú se han sentido capaces y han llegado allí donde tú ni siquiera intentas llegar. Que otros

con más años que tú han vuelto a empezar y que el éxito ha coronado sus esfuerzos y ha recompensado su perseverancia.

Pesimismo y temor son sinónimos. Des-tierra de tu alma el temor; no seas esclava de él, porque no sólo no llegarás, sino que no dejarás llegar a los tuyos convirtiéndote en una rémora para sus actividades.

Tus hijos aún no han abierto sus ojos. Ven la vida según tú quieres que la vean. No continúes mostrándoles el lado malo, señalándoles los peligros, despertando su desconfianza y ocultándoles las probabilidades de triunfo, de éxito y, por consiguiente, de felicidad. ¡No hagas de ellos fracasados iguales a ti!

No seas como esos pájaros de mal agüero, profetas de desdichas, presagios de calamidades.

Coca L.

De "Para Tí".

## De vuelta al redil

El protestantismo, disgregado en centenares de sectas a causa del librepensamiento, está en muchas partes buscando el modo de regresar al único y verdadero Pastor.

Hace poco se celebró en Burseryd (Suecia) un Sínodo Protestante que resolvió adoptar muchos de los dogmas y prácticas piadosas de los católicos; las genuflexiones, la señal de la cruz, la confesión sacramental, el oficio divino, las procesiones, fueron admitidas como medios de fomentar la fé.

Pero lo que más esperanzas da de que alumbre pronto para ellos la luz de la Verdad, es el haber admitido también el culto a la Santísima Virgen María, Madre de Dios. Ya van abriendo los ojos, y lo que antes combatían como malo, lo empiezan a ver como bueno. Ojalá terminen pronto por convertirse del todo al catolicismo, que los espera con los brazos abiertos como a hermanos que llegan del extravío.

En Estados Unidos y en Inglaterra hay sectas que están vivamente interesadas por volver a la Iglesia Católica.

El día del cónclave para elegir al Papa actual, Pío XII, los obispos protestantes anglicanos de York y de Broadford ordenaron especiales oraciones "para que Dios guíe la elección que se va a hacer, para su gloria, para la paz mundial y pa-

ra la unidad de la Iglesia". Y una vez conocida la elección, en muchos templos protestantes anglicanos se cantó el "Te Deum" en acción de gracias.

Que venga pronto el feliz cumplimiento de la palabra de Cristo: "Todos en un solo rebaño, todos bajo un solo Pastor". ¡¡Así sea!! Y nosotros, los católicos, pidamos a Dios por ellos como por hermanos caídos, para que se levanten y no se pierdan. Recemos el Rosario por ellos. El Rosario tiene especial virtud para conseguir la conversión de los herejes, como la misma Virgen María se lo dijo a Santo Domingo al entregarle el Rosario para que lo rezara y predicara.

De "Hoja Católica".

### CONOCIMIENTOS UTILES

Cuando la carne o el pescado se ponen a freír sin estar bien caliente el aceite o la manteca, se imprégnan de grasitud, no adquieren buen sabor y resultan indigestos.

\*\*\*

En toda comida los invitados no se sirven hasta que no hayan comenzado a hacerlo los dueños de casa.

# JOYERIA MÜLLER

(Avenida Central, Frente a la Plaza de la Artillería)

Valiosas Joyas - Relojes Garantizados  
Cristalería y Objetos Tallados

Adornos de Porcelana - Preciosos Objetos de Plata

TELEFONO 2397

## Un periodista liberal atribuye las fallas en la educación a la creciente falta de religión en la enseñanza

Hasta hoy la defensa de la educación religiosa en la enseñanza oficial había sido privilegio exclusivo de los periodistas de la derecha. Por esto, sus continuos denuncios contra la exclusión creciente de la religión en las escuelas se tachaban de empeño puramente político; sus afirmaciones de que se pretendía descristianizar al pueblo eran tomadas como ataques interesados al gobierno. Sin embargo, la verdad se ha abierto campo y hoy resplandece en forma que ofusca a los más fervorosos sostenedores de la política liberal.

En efecto, hoy tenemos que registrar complacidos que un destacado periodista, hermano del excelentísimo señor presidente de la república, respalda con su palabra las justas y valerosas apreciaciones que sobre el problema educativo hizo en el senado de la república, el doctor Miguel Jiménez López.

Don Enrique Santos, en la sección que tiene a su cargo en "El Tiempo", escribió

entre otras, las siguientes palabras comentando el mencionado discurso.

"Se refirió también el senador Jiménez López a la escuela activa, para elogiarla con fervor. Luego leyó algún párrafo de la memoria del ministro en que condena la indisciplina, la baja modalidad, la desorientación que en ocasiones afecta a los jóvenes de hoy. El doctor Jiménez López cree que estas terribles fallas son consecuencia de la creciente falta de religión en la enseñanza. Estoy de acuerdo. No he creído jamás que a la juventud y a la niñez les sobren y mucho menos les perjudiquen, los principios religiosos, que en los primeros años son freno y disciplina y norma de vida. El escepticismo, la indiferencia vienen con los años; pero el basamento ético no se destruirá jamás. A Jean Jaurés, jefe del socialismo francés, se le criticaba que hiciera educar a sus hijas en colegios de religiosas y no en la escuela laica. Y el grande hombre se contentó con responder: "Es que son mis hijas..."

Para muebles de lujo y fina ebanistería

le recomendamos a

# CARLOS BARBOZA

(Barrio Luján)

100 varas al Sur de la Pulperia LA LUJANENA y 25 al Este

# Novela

(Continuación)

## XIX

La llegada de miss Porroby fué la señal de distracciones más numerosas y más variadas. Como su prima Pamela, poseía el arte de organizar las diversiones de sociedad. Lord Shesbury dejaba a las dos, con respecto a este punto, la libertad más completa. El se reservaba personalmente mucha independencia, y ocurría con frecuencia que sus huéspedes no le veían hasta la hora del té. Se sabía que escribía un relato de sus viajes. Tampoco se ignoraba que en el pabellón hindú se encontraba la bella Apsara, siempre invisible.

Violeta era una experta música, y casi todas las tardes se organizaba un concierto en el que tomaba parte lord Walter, Xenia, Natacha, Mrs. Rocktom y M. de Farneuil, quien tenía grandes condiciones de violinista. Pero el violín de lord Shesbury transportaba a Orietta a regiones de ensueño, la tenía aprisionada en un verdadero encanto. ¿Cómo, pensaba ella, en una secreta cólera contra la impresión tan vivamente sentida, cómo un hombre de corazón seco, de alma dura y escéptica podía hacer brotar de esas cuerdas frases melódicas, de una dulzura tan tierna, y otras ardientes, patéticas o dolorosas, que hacían vibrar las fibras más profundas de su alma?

Ella sufría una especie de fascinación, lo mismo que Xenia, quien apenas respiraba visiblemente extasiada mientras tocaba lord Shesbury. Pero inmediatamente se reprochaba haber cedido, guardándose, sobre todo, de dejar ver a lord Walter su emoción. ¿No tenía ya bastantes admiradores? Miss Porroby, sobre todo, sobresalía en una mezcla de adulación y de coquetería, que revolucionaba el alma recta y altiva de Orietta.

—El recibe eso con un aire que demuestra burlarse de ella—pensaba la joven en una secreta alegría.—Muy bien hecho.

Su antipatía creciente por Violeta, la obligaba a rehuir, siempre que podía, las diversiones, de que Falsdone-Hall era teatro. Además, a pesar de que le gustaba el movimiento, la distracción, tenía gustos demasiados serios para que le agradara aquella vida de continuas distracciones, como le ocurría a Faustina. La corte discreta, la admiración de los jóvenes huéspedes de lord Shesbury, aunque no eran completamente insensibles para su amor propio femenino, le molestaba, pues ninguno de ellos le inspiraba más de una ligera simpatía. Además, ella deseaba dedicar el mayor tiempo posible a Rosa, excluida por su salud de la mayor parte de las distracciones. Por otra parte, este era el medio de encontrarse lo menos posible con lord Shesbury.

Por lo demás, éste la dejaba bastante a un lado por su actitud cada vez más fría e indiferente. Parecía no acordarse de que existía, a no ser que para enviarle libros que ella leía a Rosa. «Sí—se repetía Orietta con una satisfacción que era una mezcla extraña de amargura y cólera—él debe experimentar por mí, excesivamente franca, excesivamente altiva, tanta indiferencia como yo tengo con respeto a él. Pero al menos, él no debe menospreciarme, como a esa Violeta, pensaba ella en seguida».

Al volver una tarde del departamento de lady Rosa, a fin de vestirse para la comida, encontró en la puerta de su habitación a Faustina, un poco colorada y presa de la mayor agitación.

—Orietta, yo sabía que tus ideas nos habían de traer algún disgusto.

Arrastrando a Orietta al interior de la habitación, ella cerró la puerta.

—¿Qué hay?

—Pues bien, al volver de paseo, lord Shesbury me retuvo un momento. Me preguntó por qué llevábamos siempre los mismos vestidos, uno solo para cada circuns-

tañcia. Yo le respondí que eras tú quien lo había querido. Entonces él se echó a reír con su aire burlón, mientras decía: «Ya me parecía a mí que miss Orietta debía ser la culpable».

Orietta apretó nerviosamente los labios, mientras Faustina continuaba:

—El permaneció un momento silencioso, y después dijo con un tono muy seco: «Quiero y repítaselo a su hermana, quiero que mis voluntades sean ejecutadas. Si ella se niega, Mrs. Barker será ante mí la responsable. En efecto, me desagradaría mucho que mis pupilas no vistieran de acuerdo con las personas que son mis huéspedes. Tenga bien advertida a miss Orietta que no permitiré verla que falte a las distracciones y a las reuniones comunes».

—¡Ah! ¿Ha dicho eso? Pues puede estar bien seguro, de que no le obedeceré.

—Orietta, realmente has debido volverte loca. Lord Shesbury te obligará a que le obedezcas.

Orietta alzó los hombros, dirigiendo a Faustina una mirada de compasión desdeñosa:

—Sí, tú estás dispuesta a arrastrarte delante de él como hacen todos los de aquí. Pero esa es una cosa que jamás obtendrá de mí; si no me encuentra vestida con la suficiente elegancia, que me deje vivir a mi manera; lejos de sus huéspedes. En todo caso, te repito, que no le obedeceré.

Esta vez fué Faustina la que se rebeló.

—Pues bien; yo no te acompañaré en esto. Es ridículo... es loco, te lo repito. Tú estás jugando al fuego de la olla de tierra contra la olla de hierro.

Orietta sonrió amargamente:

—Sí; yo sé que mi personalidad es bastante pequeña con relación a la de su señoría el marqués de Shesbury; pero no por eso quiero dejar de perder mi dignidad y despojarme de cierta independencia moral. Obra según te parezca, yo no puedo impedirte. Así toda la cólera de lord Shesbury caerá sobre mí.

—Lo que estás haciendo es ridículo... Es loco—repitió Faustina dejando la habitación presa de un acceso de cólera.

Una vez sola, Orietta se puso a reflexionar profundamente. Ceder a la voluntad de lord Shesbury era cosa que no pensó ni un solo instante. Su altivez se levantaba contra esa voluntad expresada imperativamente, ante los dones de este extraño, indiferente y altanero que tenía empeño en que sus pupilas no desentonaran el cuadro en que él se dignaba acogerlas. Pero volvía a una idea que ya le había venido a la mente y que ya había manifestado a lord Shesbury en la entrevista en que éste había hecho conocer a Faustina sus decisiones con respecto a las dos hermanas. Escribiría a su padre, haciéndole presente la situación en que se encontraba, y pidiéndole que libertase a sus hijas del yugo y de los beneficios de un extraño.

—¿Había vuelto? ¿Adónde escribirle? Lo mejor sería escribir la carta a Faletti; Orietta se acordaba de que él poseía cerca de allí una vieja mansión medio en ruinas, que desde hacía siglos pertenecía a su familia; en todo caso, nada perdía por intentarlo.

—Cuando le dije a lord Shesbury que le escribiría, me contestó que él no me lo habría de impedir; por consiguiente, no puede reprocharme nada—pensó Orietta.

Distraídamente, nerviosamente, empezó a vestirse para la comida. Su pensamiento trabajaba buscando los términos de la carta que escribiría aquella misma noche..., sí, aquella misma noche. ¿A qué esperar? Si pudiera pedir consejo a alguien... Pero, ¿a quién? Rosa era demasiado joven, y la amistad de Xenia demasiado reciente. El capellán de Falsdone-Hall, excelente anciano, empezaba a ver oscurecida por la edad una inteligencia que siempre debió haber sido mediocre. Mrs. Rocktom, la elegante dama de compañía, desagradaba mucho, a Orietta, sobre todo después que ésta había notado su adhesión a lord Shesbury... Mrs. Barford...

Este parecía reunir todas las cualidades de un perfecto consejero. El mismo se había ofrecido, con una discreta bondad, para guiar a Orietta si ésta se encontraba en un mal paso. Más de una vez había oído la joven hacer su elogio, celebrar la dignidad de su existencia, ponderar su caridad, su celo por el bien del prójimo. El espíritu de Rosa, tan crítico, permanecía indeciso, no encontrando motivos para ejercer sobre él. Unicamente lord Shesbury...; pero ¿qué probaban los sarcasmos de lord Shesbury y su malevolencia burlona, con respecto a un hombre que, moralmente, debía estar a cien codos de altura sobre él? Esto, por el contrario, no podía hacer otra cosa, sino elevar a Barford ante los ojos de las personas serias, de los espíritus reflexivos.

Orietta lo creía así; pero era bien singular que experimentase una especie de repugnancia ante la idea de confiarse al hombre, más calificado, moralmente hablando, de toda la región.

No; por el momento, ella obraría sin pedir consejo a nadie. Después de todo, era la cosa más natural del mundo que ella tratara de obtener noticias de su padre, quien debía preocuparse bien poco por sus hijas, puesto que las había abandonado por completo en manos de un extraño.

Este había tenido un pensamiento muy doloroso para Orietta, desde que salió de la infancia, y ahora mismo, al pensar en la indiferencia paterna, en la madre, a quien jamás había conocido, de quien no tenía ni siquiera un retrato, las lágrimas vinieron a sus ojos, y un sollozo brotó de su garganta.

—¡Ah! Mucho me temo que si mi padre vive todavía no quiere preocuparse de nosotras—pensó con angustia.

Estos pensamientos ensombrecieron su fisonomía durante la comida y la sesión de música que siguió a ésta. Ella hacía esfuerzos para alejarlos, pues no quería que lord Shesbury la creyera afectada por los reproches y el ultimatum de que Faustina había sido mensajera.

Mientras que los huéspedes masculinos se encontraban en el «fumoir», la conversación entre las damas versó acerca de la gran fiesta que lord Shesbury daría quince días más tarde. A ella estaban invitadas todas las notabilidades del país; altas personalidades vendrían de Londres para esta fiesta, cuya atracción principal sería Apsara, la bella hindú, que debía bailar en ella, como lo anunciaba en este momento lady Pamela:

—Lord Shesbury me informó esta mañana de esto. Por fin veremos a esa misteriosa Apsara.

—¡Qué felicidad!—gritó Natacha.—Yo siempre he deseado conocer a una bayadera... Procure no estar enferma ese día, mi querida Rosa.

La condesa Sanzoff se inclinó hacia lady Shesbury.

—No sé si podremos permitir ese espectáculo a nuestras hijas.

—Walter me he dicho que sus danzas estarán dentro de la más estricta conveniencia.

—Es que... Yo no me fío mucho de Walter como juez acerca de esas cosas. La sola presencia de esa hindú en Falsdone-Hall es ya en sí misma un desafío a las conveniencias sociales. Acaso sería lo más prudente dejar esa noche en sus habitaciones a Natacha, a Rosa y a las señoritas Farnella.

—Rosa se haría fácilmente la enferma. En cuanto a las señoritas Farnella, nosotros no tenemos facultades para impedirles nada. Unicamente puede hacerlo su tutor... Y yo dudo que él piense en ello—terminó lady Shesbury.

La condesa Sanzoff sacudió la cabeza y bajando todavía más la voz, murmuró:

—Extraño tutor: es una verdadera desgracia para esas jóvenes, que son muy bien... Desde todo punto de vista, Orietta está hecha como para hacer volver todas las cabezas. Y él...; sí, es verdaderamente una situación muy peligrosa.

Lady Pamela movió ligeramente los hombros y replicó:

—Lord Shesbury, hasta el presente, parece no prestar gran atención a esa pequeña Orietta a quien tanto admiran sus amigos. El orgullo, el espíritu de independencia de esa joven deben desagradar profundamente a un hombre de su carácter, tan voluntarioso y tan altanero, que tiene la costumbre de ver a las mujeres mendigar las atenciones. Orietta le tiene odio, porque, en una ocasión la castigó, cuando era una niña, a causa de un descaro. En breve, son dos naturalezas que jamás podrán entenderse.

—Tanto mejor—concluyó Mme Sanzoff.

## XX

Diez días más tarde, Orietta recibió una carta con el sello del correo de Faletti. Su mano temblaba un poco al abrirla. Con dificultad, descifró lo escrito, de pequeños caracteres puntiagudos, que cubrían las dos páginas de un papel común.

«Mi querida hija:

«Hace un mes que he vuelto del lejano Brasil, donde he adquirido una enfermedad, que poco a poco me está llevando a la tumba. De allí he traído una modesta fortuna, suficiente para permitirme vivir hasta el fin de mis días; pero no para subvenir a la existencia de una sola de vosotras dos; por consiguiente, me encuentro en la imposibilidad de satisfacer el deseo que me expresas.

«Veo con satisfacción, que tienes una naturaleza altiva y noble; pero al enviaros a Faustina y a ti a la casa de lord Cecil Shesbury, obedecí a motivos que subsisten todavía. Créeme, hija mía, acepta sin escrúpulos todo lo que quiera hacer por vosotras el actual marqués de Shesbury. Yo nada puedo, y no quiero autorizaros a salir de una tutela de que tenéis necesidad, dada vuestra juventud. No me queráis mal por ello. Soy un hombre que ha sufrido mucho y que muere lentamente en la tristeza y

en la soledad. Gracias por el afecto que me ofreces; me será acaso dulce..., o, bien... No, yo no pido más que tus oraciones, Orietta. Ruega mucho por tu padre y por tu madre, que han sufrido mucho los dos en este mundo, a fin de que la eternidad sea mejor para ellos.

«En testimonio de mi estimación por tu carácter, te envío mil liras, de las que tú podrás disponer según tu agrado. Es todo lo que puedo hacer por ti, con gran sentimiento mío.

Aaberto Farnella».

Orietta no había contado más que a medias con el buen éxito de su diligencia. Sin embargo, la desilusión que le produjo la carta que acababa de leer trajo lágrimas a sus ojos. Luego volvió a leer la carta con cierta emoción. Aquel padre moribundo, completamente solo, y que sin embargo no demostraba el menor deseo de ver a sus hijas..., ¡qué cosa más extraña le parecía a la joven! Otra cosa había en la carta que también llamaba su atención de una manera extraordinaria. Después de haber alabado su altivez, la inducía a aceptar «sin escrúpulos» las generosidades de lord Shesbury. Además, ¿qué quería significar al manifestar aquella especie de duda con respecto a la satisfacción que podría darle el cariño de su hija?

—¡Oh, ciertamente, todo es enigmático! —pensaba tristemente Orietta—. Lo único que puedo ver claro, es que no puedo contar con mi padre, y que me será por consiguiente, preciso seguir sufriendo la tutela de lord Shesbury.

¡Qué amarga era para ella esta obligación! Cada día se le hacía más pesado el yugo que llevaba sobre ella. Sí; había llegado a serle imposible encontrarse con lord Walter sin que sintiera acelerarse los latidos de su corazón, al solo ruido de sus pasos, al solo sonido de su voz.

## ¿Qué significa ser Chic?

El chic está hecho de nada, dice la princesa Murat. Tanto depende de la manera de llevar la cabeza como de llevar un vestido.

El chic es una de las cosas imposibles de aprender. Es un don natural, un instinto, en el cual entran los conocimientos del pintor, del escultor, del dibujante y hasta se podría decir del poeta, según opina la poetisa Delarue-Mardrus.

Ser chic es tener una esencia, un gusto particular, seguro, dentro de la originalidad. Es sorprender a los unos y desilusionar un poco a los otros. El chic es una manera de ser que es siempre de hoy y

de todos los tiempos. El chic de una persona no puede ser comparado al de ninguna otra. Ni se vende ni se encuentra en parte alguna.

La moda puede cambiar, oscilar, prestarse a toda clase de combinaciones... Lo que no cambia es el chic.

El chic no está en la juventud, ni en el nacimiento, ni en la naturaleza, ni en la fortuna. El chic no está en nada; está en todo: es algo encantador, un hijo del amor, dice el escritor Albert Flament.

10 Octubre, 1939.

## Para triunfar

Los americanos del norte, hombres prácticos y previsores, tienen el siguiente decálogo, aplicable también a la mujer de acción:

1º—No esperéis el momento favorable; creadlo.

2º—Dese a un joven resolución e instrucción y no habrá quien pueda limitar el número de sus éxitos.

3º—No tengáis otra preocupación que la de elegir carrera. ¿Para qué sois aptos?

4º—Concentrad toda vuestra atención y energía en un solo fin inmutable. No os dejéis arrastrar por vanas vacilaciones. No penséis en muchas cosas, sino en una sola.

5º—Presentaos bien. El hombre de buenas maneras puede pasearse sin grandes

riquezas. Todas las puertas se le abren y en donde quiera puede entrar sin pagar.

6º—Respetaos vosotros mismos y tened confianza en vuestro valer; es el mejor medio de inspirarlo a los demás.

7º—"Trabaja o muere" es la divisa de la naturaleza. Si dejáis de trabajar, moriréis intelectual, moral y físicamente.

8º—Sed apasionados por la exactitud. Veinte cosas a medio hacer no valen lo que una hecha del todo.

9º—Vuestra vida será la que os hagáis. El mundo no nos devuelve más que aquello que le damos.

10º—Nada vale lo que la tenacidad. El genio vacila, tantea, se cansa, pero la tenacidad está segura de ganar.

**SOLO**

# Jabón San Luis

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

**BUEN RENDIMIENTO** EN EL LAVADO DE SU ROPA

**INDUSTRIAL SOAP Co.**  
Agustín Castro & Cía.

## Problemas del Campo

## Cuidado que se debe tener con los pollitos

Los pollitos recién nacidos requieren cuidados indispensables a su buen desarrollo. No debe olvidarse que el pollito bien alimentado de hoy será el buen reproductor o la buena ponedora del día de mañana.

A cada clueca se le puede dar de 15 a 20 polluelos, siendo conveniente alojarlos en una jaula o cajón donde no haya corrientes de aire, procurando un lugar sombreado, y con una puerta para que salgan a tomar el sol.

La gallina debe permanecer los primeros 15 días encerrada, ya sea en el cajón o ya en la pollera, a fin de que no haga caminar demasiado a los pollitos. El ejercicio les es perjudicial para la iniciación del crecimiento, pues es bien sabido que las aves que sufren en los primeros días de su vida, nunca alcanzarán a producir lo que debieran.

La alimentación de los pollitos criados con la gallina es más simple que en los casos de crianza artificial, pues en el primero la madre se encarga de enseñarles a comer sustancias que les son más necesarias, como también a proporcionarles cada vez que lo requieren, el calor indispensable.

Como la gallina debe permanecer quince días encerrada en la jaula, hay que dar a los polluelos una alimentación adecuada. Los sistemas de alimentación son muy variados y la consideración de todos los que se recomiendan es tema demasiado amplio. Lo esencial es que cubran las necesidades de esos jóvenes organismos y que el tamaño del alimento sea propio a la pequeñez de su vía digestiva. La comida debe ser distribuida en varias raciones no muy abundantes.

Las fórmulas de alimentación que van a continuación, son empleadas por un gran número de criaderos y aficionados a la crianza de aves.

**Hasta los 4 días de edad**

Pan rallado y, como bebida, agua o leche descremada.

**De 5 a 30 días de edad**

La mezcla siguiente: maíz quebrado fino, 3 partes; avena quebrada o aplastada, 3 partes; trigo quebrado, 3 partes; alpiste pelado, 2 partes. Esta ración debe suministrarse a los pollitos cuatro veces al día, en cantidad suficiente para que la levanten en diez minutos. La última ración debe ser bastante abundante. De no disponer de parque de pastoreo se les debe dar raciones diarias de lechuga, espinacas, avena o cebada tierna, etc.

**De 30 a 90 días**

La mezcla de granos detallada anteriormente y en las mismas proporciones con granos ligeramente quebrados, dos veces al día. Una vez al día se les puede dar, humedecidas con leche descremada, caldo y hasta con agua la siguiente mezcla: 20 kilos de afrecho de trigo, 50 kilos de afrechillo de trigo de primera, 3 kilos de harina de carne, 8 kilos de harina de alfalfa, 3 kilos de carbón de leña molido, 2 kilos de sal común.

**Después de los 90 días**

Una ración diaria de la mezcla húmeda y otra ración de granos, debiendo tenerse la precaución de suministrarles éstas raciones siempre a la misma hora. Como se ha dicho más arriba, las raciones de verde no deben faltar un solo día, así como tampoco el agua limpia y abundante. En forma permanente, a discreción y por separado, debe ponerse carbón de leña.

**Conservación de los huevos por la sal**

El procedimiento que hasta ahora ha respondido mejor para la conservación de los huevos, es el que se funda en la preservación con la sal común. Al efecto se emplean cajas o barriles recubiertos de papel en su interior y que se colocan en sitios frescos, sin ser húmedos, después de preparados. Se empieza por cubrir el fon-

do con una capa o lecho de sal blanca, de medio centímetro de espesor, sobre la que se van depositando los huevos frescos, los unos contra los otros, y rellenando con sal fina molida los intersticios o huecos que dejan entre sí. Llenos los barriles de lechos alternados de huevos y de sal, se cierran herméticamente. La sal blanca de los criaderos de sal gema es preferible a la obtenida por evaporación de las aguas del mar y fuentes saladas.

El procedimiento es muy económico, si

se tiene en cuenta que 600 huevos sólo absorben en 11 meses un kilogramo de sal y que el resto puede volverse a emplear en la preparación de nuevos barriles. Los huevos se conservan perfectamente durante un año o más, con buen gusto a frescos, y se pueden emplear en todos los usos domésticos, a pesar del ligero sabor a sal que ofrece la clara. La evaporación de los líquidos del huevo es también apenas sensible, aunque la clara presente una apariencia un poco más líquida que en estado fresco.

### Elogio de nombres de mujer.

#### VII

## ¡Cecilia!

Es casi un susurro este tiernísimo vocablo. Por su ternura misma y la santidad con que lo nimba el oro refulgente y a las veces blanco de las custodias, y la bruñida pureza de las paternas, es que jamás ha osado el labio balbucirlo con voz altisonante, sino con tonos lentos, apacibles, plenos de esa modalidad conventual con que el viento de las tardes silba en sus ocarinas al tiempo en que Sor Campana canta desde la celda de su torre parroquial, con honda beatitud, los salmos del Angelus, y la Maga Noche, con paulatinas artes, trueca en lienzos de luna o en flecos de sombra, los gobelinos del Crepúsculo.

«Cecilia es bautismo de castidad que puede, con la magia del voto imperturbable, conjurar en las alcobas al monstruo fantasmal y vigilante de la lívida Lujuria y ahuyentar de entre los linos del tálamo incitador, saturados de almizcles pecaminosos, al alerta demonio de la lúbrica Tentación.

«Cecilia» es símbolo de fe, de conversión y sacrificio. Recordad a aquella nobilísima romana, joven, núbil y de belleza ultraterrena, hija y esposa de paganos, que sorprendida en el baño por el sicario del que ella pudo atraer a su fe naciente, pagó su conversión a Cristo, su fervor al Evangelio perseguido y su virginidad de esposa

inmaculada, con la sangre de su arteria generosa, trasmutándose en roja amapola de martirio aquella azucena de pureza brotada, al beso de un destello celestial, en un recodo umbroso de los caminos de Jesús.

No le busquéis etimologías ni composición al nombre de «Cecilia». Es sin origen, como la música, y la música la halláis en todas partes: en la brisa leda que se esconde en los follajes a pulsar sus arpas o baja al cañaveral de los barrancos a sonar sus pífanos de cabrero sin ganados; en el viento, lírico trashumante que va con su organillo por doquiera, de día, de noche, desgranando en el aire sus sonatas y enredando serenatas en los rosadales de quiméricos jardines; en el huracán desmelenado que clama en sus bocinas de hierro por sobre la longitud sin horizontes de los desiertos y muge por sobre los mares en sus ingentes caracoles; en la luz diamantina de los astros que al quebrar sus prismas contra las estalagmitas de las cavernas siderales, lo inundan todo con la armonía del Silencio.

El nombre de «Cecilia» es música sagrada venida de los coros entre las azules serpentinadas del incienso. Es el alma del psalterio; es la voz de las antífonas que va vibrando a lo largo de las naves de las

augustas catedrales italianas, hasta los pies de Dios.

Místico y beatífico; sugerente y evocador, el nombre de «Cecilia» ilumina, con la suavidad con que la luz sabe entrar a los templos a través de los cristales de color de las ventanas ojivales, esta serena ilusión: un clavicordio y la sombra ingrávida y transparente de una mujer angelical; unos

profundos ojos en éxtasis clarovidente; unos labios eucarísticos que, con voz dulce como un rabel, entonan la Epifanía... y unas manos vaporosas y blancas que van por el teclado «como dos mariposas sobre la nieve».

Tal es la ilusión que pone en el pensamiento el tiernísimo nombre de «Cecilia».

Miguel Angel Obregón.

## Valor constructivo del Cine

Tenemos época propicia para comentarios acerca de diversiones modernas. Son tan variadas que resulta difícil. Sus características tan emocionantes llevan el ritmo arrollador de la vida actual. Parecen apropiadas para el vértigo y por ende para las frecuentes crisis de nervios, ya que éstos se hacen incansables para resistir la fuerza de tantos estímulos.

Y sin embargo el Cinema con todo su cortejo de rarezas se lleva la palma, es innegable, su fuerza es contundente y su popularidad conquistadora de multitudes.

Y todo resultaría un ideal verdaderamente constructivo, si en la selección de películas se tomase en cuenta el refinado gusto artístico que deleita, y la trama de exquisita moral que inspire la sana alegría que necesita el espíritu en todas las épocas de la vida cotidiana.

De acuerdo con los fines que se propone esta página, es justo mencionar la simpatía y admiración que produce la hermosa cinta "Rapsodia de la Juventud" estrenada en el teatro El Dorado recientemente. Su precioso argumento delinea la especie

de viacrucis a que está expuesta la niñez que vaga por las calles formando la **banda infantil**, incapacitada para evadir peligros, para defenderse del ambiente duro y frío y que con todo el bagaje de su sencillez y sinceridad, pasan desapercibidos porque pocos son los que pueden o quieren comprenderlos.

En la película se destaca con toda nitidez el niño de alma buena; y la influencia benéfica al asistir a una hermosa función de arte que ofrecía un genio de la música, el violinista Heiferst, a cuyos mágicos sonidos brota la chispa de la inspiración en el pobre niño y se inicia su entrada feliz en el camino de la dicha y la protección de la Escuela de música para menores, amenazada por una de aquellas circunstancias difíciles de la vida del hombre que aspira por la realización de sus ideales.

Continuaremos ofreciendo estas pequeñas crónicas en honor de la selección de películas educativas y agradables para el bien de la niñez y satisfacción de los padres de familia, interesados en educar a sus hijos.

JARDINERIA "LA GUARIA"

J. B. BRENES

Apartado 648

Teléfono 2649

(Barrio México, Calle 20, Entre Av. 11 y 13)

## Un. peligro que debe evitarse

La mayoría de las personas ignoran el serio riesgo que corren al comer carne de cerdo cruda o cocida insuficientemente. Unos chorizos apenas calientes y dorados, un trozo jugoso de asado o unas chuletas rápidamente freídas en la sartén pueden originar una enfermedad poco nombrada pero muy peligrosa, la triquinosis, producida por un parásito denominado triquina y que se encuentra enquistado comúnmente en la carne muscular del cerdo.

Si el animal sacrificado está infectado y su carne es consumida cruda o cocida a medias, sin que el calor necesario haya matado a los parásitos, éstos pasan al estómago, las larvas se libran de su envoltura y no tardan en llegar al intestino donde, en pocos días, se convierten en gusanos, que a su vez originan una infección general al multiplicarse.

Se estima que cada gusano puede depositar en el intestino hasta siete mil embriones, los que muy poco demoran en incorporarse a la circulación sanguínea y luego a la musculatura, en la cual se instalan destruyendo apulatinamente sus fibras.

La triquinosis puede demorar varios días en presentarse después de la ingestión de la carne contaminada; generalmente los parásitos que la producen comienzan su obra al cabo de una semana.

Lo curioso de esta dolencia es que, por su sintomatología, induce a que se diagnostiquen otras enfermedades por completo diferentes de la parasitosis que la causa. Esto hace pensar en que los estragos que origina son mucho mayores de lo que se supone.

Una investigación efectuada en los Estados Unidos ha comprobado la presencia de triquina en los músculos del diafragma de infinidad de personas cuya muerte fué producida por otras causas. La proporción fué del 17 por ciento sobre las examinadas.

La triquinosis puede curarse a veces en tiempo prudencial, pero muchos casos suelen ser mortales.

En ciertas ocasiones está probado que las triquinas sobreviven aún después de curada la enfermedad, fijándose con preferencia en el diafragma, en los músculos intercostales, en los brazos, en la laringe y en la musculatura del cuello.

Por esto se piensa que puede haber numerosas personas con triquinosis en estado latente, aun sin haber experimentado molestias, lo que no deja de ser peligroso.

Como única defensa segura, no se debe comer carne de cerdo que no esté muy bien cocida. Vale la pena desperdiciar el jugo y cocinar esa carne hasta que sus fibras hayan adquirido el matiz blancuzco que indica que la temperatura a que fué sometida, ha sido lo suficientemente elevada como para matar las triquinas.

Por esto los productos porcinos en general deben ser consumidos con las máximas precauciones.

Está demostrado que aquellas personas que no comen carne de cerdo cruda o mal cocida rarísima vez contraen la triquinosis.

Dr. BRAIN.

10 Octubre, 1939.

## Regímenes de grandes hombres

Jules Michelet está considerado como uno de los más notables historiadores franceses, especialmente por su vastísima obra. Se atribuye en buena parte su fecundidad a la vida sana que llevó.

Michelet solía levantarse a diario a las cinco de la mañana, poniéndose inmediatamente a trabajar. Sólo en los últimos años de su vida dejaba el lecho a las seis, pero nunca restó el tiempo necesario a su descanso, pues se acostaba generalmente a las nueve de la noche.

En su alimentación figuraban únicamente manjares de gran valor nutritivo y reducido volumen. Su desayuno consistía en una tacita de café con leche. Al mediodía, comía carne asada o en bifés y un par de huevos fritos, los que alternaba con papas, también fritas. Un vaso de vino constituía la sola bebida, pues no probaba café ni licores. A la noche tomaba como cena un plato de carne y verduras, plato que era de aves o ternera, según la intensidad de la labor desarrollada.

Como se ve el menú cotidiano de este gran hombre no hacía la mínima concesión a los placeres gastronómicos.

# Recetas de Cocina

## SOPAS SABROSAS

Dentro de la cocina casera la sopa es un plato insustituible por lo sano y alimenticio y por lo económico, dos puntos igualmente importantes.

Además existe la posibilidad de cambiar infinitamente de sopas, con lo que se agrega una variante al menú cotidiano.

Un recurso excelente para aprovechar unos menudos de pollo o gallina consiste en preparar con ellos una rica sopa. Para esto se hace una salsa con dos cucharadas de aceite, al que una vez caliente se agregan los menudos bien picados y también cebollas, tomates, pimientos, perejil, pimienta, sal, laurel, pimentón, una cucharada de hongos y jamón cortado fino. Cuando todo está frito se echa en el caldo, hirviendo, añadiendo pan remojado en agua fría y exprimido. Luego se derrite una cucharada de mantequilla en la soper, se bate con tres yemas de huevo y se vierte el caldo hirviendo y colado, quedando lista para ser servida.

La sopa de queso es también muy rica. Entre las diversas recetas que existen para prepararla, ésta es una de las más sencillas. Friese en una cucharada de manteca una cebolla blanca picada, la que se deja cocer sin dorarse, agregando entonces pimienta, sal, un par de papas cocidas y deshechas, dos cucharadas de pan rallado y el caldo según la cantidad de sopa que se desee: A continuación se deja cocer suavemente por espacio de quince minutos. Se ponen en la soper dos cucharadas de buen queso rallado y un par de huevos duros picaditos. Luego se echa el caldo hirviendo y se sirve.

La sopa de abondiguillas es de elevado valor alimenticio. Se preparan primero las abondiguillas, de carne de ave o de vaca, no mayores que una avellana y en poca cantidad. La pasta se pica mucho con tocino, sal y un poquito de pimienta, ligando todo con huevo hasta que adquiera consistencia, redondeándolas finalmente con una capa de harina. A continuación se echan en el caldo hirviendo y se dejan un cuarto de hora. Se polvorea con buen queso.

La sopa a la crema se hace preparando un buen caldo, si es posible de gallina y con toda clase de verduras. Por cada litro

de caldo se mezcla un vaso de leche en la que se habrá desleído un par de cucharadas de harina de maíz. Se deja enfriar un poco y se le agregan tres yemas de huevo bien batidas, mezclando perfectamente. Después se pone al fuego revolviendo hasta que espese, incorporándole a continuación dos cucharadas de mantequilla y dos de queso. Se pone en los platos la verdura bien picada, es decir, repollo, zanahorias, papas y unas arvejas, que se habrán cocido antes que el caldo, y entonces se vierte éste encima. La sopa de habas, aunque no es de las que más se hacen, tienen un rico sabor cuando se pone cuidado al prepararla. Las habas, después de quitarles la piel dura, se cocinan y finalmente se machacan en el mortero hasta convertirlas en pasta. Se les agrega dos o tres cucharadas de manteca como si se tratase de un puré y se les incorpora caldo hirviendo. Luego se hace la sopa con pedacitos de huevo duro y pan cortado en cuadraditos.

Las sopas de tapioca, harina de avena, etc., son asimismo nutritivas y sanas, además de sabrosas. Se hacen todas de idéntica manera, agregando la harina al caldo y cuidando la cocción, sin dejar de revolver para que no formen grumos.

---

## CONOCIMIENTOS UTILES

\* \* \*

Cuando se ha pinchado un dedo con una espina de pescado, es necesario sumergirlo en agua oxigenada sin pérdida de tiempo, o verter algunas gotas de tintura de yodo en el sitio afectado, para impedir las inflamaciones que suelen sobrevenir.

\* \* \*

Las servilletas de papel se usan actualmente aun en las casas particulares cuando se sirve el té, licores o lunchs, substituyendo a las clásicas de género.

\* \* \*

Las manchas de herrumbre se eliminan de los vestidos blancos de lana con ácido oxálico y de los hechos con lanillas de otros colores, con ácido cítrico.

## Dr. Ernesto Bolaños A.

Médico y Cirujano

Especialista en las enfermedades de  
**La nariz, garganta y oídos**

Despacho: Antigua Clínica de Figueres  
contiguo al Dr. Corvetti  
de 10 a 12 a. m.

**Teléfono - 2400**

## Dr. Francisco Bolaños A.

Médico y Cirujano

Especialista en

**Ginecología y Obstetricia**

Oficina en el Paseo de los Estudiantes  
50 vs. al Norte de la Botica Astorga

**Teléfono - 4676**

## Dr. EDWIN FISCHEL R.

D. M. D.

Cirujano Dentista de la Universidad  
de Harvard

Ofrece sus servicios profesionales en la  
Nueva Clínica Dental del Dr. Max Fischel

50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen

**Teléfono - 3105**

## CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHEL, Dentista Americano  
DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

**RAYOS X**

**Teléfono - 3105**

50 varas al Oeste del Carmen

CONSULTORIO OPTICO

# RIVERA

Exámenes científicos de la vista.

Lentes y anteojos de todos precios

Frente al Gran Hotel Costa Rica

## PICTORAL REVIEW

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

## Tienda de don Narciso

## TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta  
del Mercado

Prepárese para el frjo del verano

en esta tienda encontrará usted  
las mejores y más baratas

## Cobijas de lana

## Gmo. NIEHAUS & Co.

Depósito permanente de

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA»

» de Santa Ana, Hacienda «LINDORA»

» de Santa Ana, Hacienda «ARAGON»

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO»

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 - Teléfono 2131

## La mujer se defiende

En una reunión se trató de la moda actual, y se echaba en cara a las mujeres su vanidad, su ligereza, su rebeldía.

Al salir de la reunión me encontré con una mujer de talento, que me dijo:

—Han estado ustedes declamando contra las mujeres, como si ellas tuvieran la culpa de la indecencia con que se visten. Y yo no diré que no tienen ellas mucha culpa; pero también añadiré que mucha más culpa tienen los hombres.

Porque si los padres y los maridos se impusiesen, y no dejasen andar tan desenvueltas a las mujeres de la casa, éstas no tendrían más remedio que cubrirse su desnudez. ¿Por qué las dejan andar así?

—Veo que tiene usted razón.

—¿Que si la tengo?—Yo conozco un marido hartamente despreocupado en religión, el cual de ningún modo tolera que su mujer ande así vestida.

---

## La belleza moral

Si deseáis ser hermosa, comenzad por tener hermosos pensamientos. Recordad que si los ojos son las ventanas del alma, los pensamientos son los que se asoman a ellas.

El verdadero problema de una mujer bella es serlo en todas las circunstancias de la vida.

La mujer que sólo posee una hermosa apariencia física puede convertirse en la esclava del hombre. La que sólo tiene una gran inteligencia puede llegar a ser su dueña. Pero aquella que logra poseer ambas cualidades es la que puede llegar a ser una verdadera compañera, lo cual significa el más grande triunfo de la femineidad.

## Cosas que no debemos creer

Circulan, en materia de alimentación, algunas leyendas equivocadas, sostenidas por credulidad o ignorancia y que es preciso destruir.

Carecen de todo fundamento las siguientes creencias:

A.—Que el jugo de tomate sea el mejor remedio contra el mareo.

B.—No se puede comer pescado y apio al mismo tiempo.

C.—Las frutas verdes son venenosas.

D.—La carne hace al hombre materialista y belicoso.

E.—Los corredores de bicicleta necesitan comer bifés.

F.—El ajo purifica la sangre.

G.—No se puede tomar leche ni crema con langosta o con pickles.

H.—Los alimentos pesados son indigestos.

I.—El fumar ayuda a digerir.

J.—El jugo de frutas se toma solamente en ayunas.

K.—La ingestión de carne conduce a la presión arterial, al reumatismo y a la gota.

L.—El café puro es menos dañino que el café con leche.

---

## CONOCIMIENTOS UTILES

La transpiración de los pies puede combatirse agregando unas gotas de formol al agua en que se los lava cotidianamente.

\* \* \*

La glicerina es excelente para blanquear y dar suavidad a las manos.

# BETTINA DE HOLST HIJOS

Acaba de recibir finisimas panas para mantos en gran variedad de colores. Brocados para casullas, flores para altares de Iglesia, encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino; lino para manteles de Iglesia, batista de lino.

Está recibiendo novedades del exterior